

# Te estoy besando

## para escuchar

### **VENDRÁN DÍAS** (Manolo García)

Vendrán días en que el peso que hoy te abrumba se hará liviano.  
Vendrán días en que ese peso ya no será carga sino bagaje.  
Vendrán días, han de venir.  
Porque un alma que alberga sentimientos viles no brilla  
Y un alma sin brillo es un tiempo marchito para quien lo soporta.

Déjame que escuche esa guitarra que hoy me falta el aire,  
Que hoy necesito besar otros labios creyendo que beso tus labios.  
Déjame perdido en negra noche que hoy el dolor duele,  
Que hoy necesito buscarte sin miedos, en otros rostros buscarte.

Llega el tiempo que en tu campo amado plantarás pensamientos.  
Junto al pozo de tu huerta enjambres de madre selva.  
Y esa calma, esa calma te ha de ayudar.  
Porque un alma que mora en la sala de los pasos perdidos  
Es la furia vencida, cáscara vacía de un dolor exacto.

Déjame beber de ti en los labios de mujer extraña,  
Que hoy necesito el calor de unos brazos  
Que apaguen mi vana esperanza.  
Déjame desnudo de recuerdos. No los necesito.  
Que hoy necesito buscarte sin miedos, en otros rostros buscarte.

Dame un lenguaje sin palabras para abrigarme que tengo frío.  
Dame besos y caricias olorosas y descalzas.  
Dame un mundo sin palabras que yo respire porque me ahogo.  
Dame besos y caricias sinceras o mercenarias.

Déjame que escuche esa guitarra que hoy me falta el aire,  
Que hoy necesito besar otros labios creyendo que beso tus labios.  
Déjame perdido en negra noche que hoy el dolor duele,  
Que hoy necesito buscarte sin miedos, en otros rostros buscarte.  
Déjame que escuche esa guitarra que hoy me falta el aire.

## para leer

Ayer te besé en los labios.  
Te besé en los labios. Densos,  
Rojos. Fue un beso tan corto  
Que duró más que un relámpago,  
Que un milagro más.

El tiempo

Después de dártelo  
No lo quise para nada  
Ya, para nada  
Lo había querido antes.  
Se empezó, se acabó en él.  
Hoy estoy besando un beso;  
estoy solo con mis labios.  
Los pongo  
no en tu boca, no, ya no

-¿adónde se me ha escapado?-.  
Los pongo  
en el beso que te di  
ayer, en las bocas juntas  
del beso que se besaron.  
y dura este beso más  
que el silencio, que la luz.  
Porque ya no es una carne  
ni una boca lo que beso,  
que se escapa, que me huye.  
No.  
Te estoy besando más lejos.

Pedro Salinas

# Te estoy besando



para escuchar

## SABOR DE AMOR Danza Invisible

Sabor de amor, todo me sabe a ti,  
comerte sería un placer  
porque nada me gusta más que tú.  
Boca de piñón, bésame con frenesí,  
besarte es como comer palomitas de maíz.  
Corazón de melón, Venus salida del mar,  
del negro de un mejillón  
son tus ojos en su punto de sal  
Sabor de amor, tu olor me da hambre,  
si no estás mi amor, muero de sed.  
Labios de fresa sabor de amor,  
pulpa de la fruta de la pasión.  
Es el sabor de tu amor.  
Todo me sabe a ti, comerte sería un placer  
porque nada me gusta más que tú  
Boca de piñón, bésame con frenesí,  
besarte es como comer  
naranjas en Agosto y uvas en Abril.  
Sabor de amor, espuma del mar,  
piel de melocotón, (orgía de paladar),  
sabor de amor.  
Labios de fresa sabor de amor,  
pulpa de la fruta de la pasión  
Es el sabor de tu amor.



para leer

La dulce boca que a gustar convida  
Un humor entre perlas destilado,  
Y a no envidiar aquel licor sagrado  
Que a Júpiter ministra el garzón de Ida,

Amantes, no toquéis, si queréis vida,  
Porque entre un labio y otro colorado  
Amor está, de su veneno, armado  
Cual entre flor y flor sierpe escondida.

No os engañen las rosas que, a la Aurora,  
Diréis que aljofaradas y olorosas  
Se le cayeron del purpúreo seno:

Manzanas son de Tántalo, y no rosas,  
Que después huyen del que incitan ahora;  
Y sólo del amor queda el veneno.

Luis de Góngora



para leer

No; dormida,  
No te beso.

Tú me has dado tu alma  
Con tus ojos abiertos  
- ¡oh jardín estrellado!-  
a tu cuerpo.

No, dormida no eres  
Tú... No, no, ino te beso!

-... Infiel te fuera a ti si te besara-  
a ti...

No, no,  
No te beso...

Juan Ramón Jiménez



para leer

Te me mueres de casta y de sencilla...  
Estoy convicto, amor, estoy confeso  
de que, raptor intrépido de un beso,  
yo te libé la flor de la mejilla.

Yo te libé la flor de la mejilla,  
y desde aquella gloria, aquel suceso,  
tu mejilla, de escrúpulo y de peso,  
se te cae deshojada y amarilla.

El fantasma del beso delincuente  
el pómulo te tiene perseguido,  
cada vez más patente, negro y grande.

Y sin dormir estás, celosamente,  
vigilando mi boca ¡con qué cuidado!  
para que no se vicie y se desmande.

Miguel Hernández